La sensibilidad en la gestión urbana como constructor social del territorio.

Sensibility in urban management as a social constructor of the territory.

_DOI: https://doi.org/10.52043/con.v3i5.476

Janeth del Pilar Vaca Devia*

Comprender los territorios, es hacer referencia a todas aquellas estrategias establecidas bajo una democracia política y de estructuras sociales. En estas se reflejan las realidades del individuo o ciudadano como actor principal de su vida social, política, cultural, económica, entre otras; pero, sobre todo, determina los derechos fundamentales de participar en decisiones solidas que se fijan en un sistema estatal determinado por decisiones diferenciadas y de poder. Poderes que deberían ser garantizados en la sociedad a través de la diversidad de instrumentos.

Las diferencias que posee un Estado social de derecho evidencian la contradicción entre el deber ser y el ser en el accionar de las gestiones administrativas en pro del bienestar de la sociedad. Por ende, uno de los principales problemas que conllevan a indagar sobre la población y todos aquellos asuntos relacionados con las diferentes dinámicas demográficas que instauran la efectiva construcción social del territorio, es la necesidad de establecer cómo se generan las dinámicas de desarrollo y los mecanismos que se implementan desde los procesos de participación entre los diferentes agentes de cambio que intervienen en la construcción territorial. Todo esto a partir de la contribución de los soportes materiales que integren y resuelvan las necesidades que hoy por hoy enmarcan la segregación o condiciones de vida de los habitantes dentro de una sociedad, que a su vez estas están determinadas por su nivel económico, político, cultural, entre otros.

*Arquitecta. Magíster en Gestión Urbana. Especialista en Contratación Pública y Especialista en Docencia Universitaria.

Vicerrectora Académica, Investigaciones y Proyección Social - UNIMETA

janeth.vaca@unimeta.edu.co

Figura 01 ▾ **Viaje de reconocimiento del territorio llanero.**

Debido a lo anterior, podríamos canalizar con el presente escrito, la necesidad de entender a los territorios desde su marco conceptual. Tal como lo menciona Capel, H. (2016) citando a Roger Brunet el territorio es esa "(...) porción de espacio geográfico apropiada por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales". Esta idea soporta la importancia de redefinir aquellos limites que el ser humano ha ido estableciendo con cualidades geográficas o literarias al concebir marcas como fronteras para estar dentro y fuera de todos aquellos procesos sociológicos que el ser humano permite a través de un sentido retórico de inclusión y exclusión.

En efecto, las limitantes ideológicas o semánticas de aquellas diferencias sociales son producto de condiciones culturales, económicas y geográficas dentro de un sinfín de aspectos negativos

Figura 02 ▾ **Viaje de reconocimiento del territorio llanero.**

a la hora de señalar las cualidades de vida de la población. Lo anterior se determina de manera semejante en la mayoría de nuestras urbes y ha de ser cambiado por una mirada que dé lugar a sectores más frágiles. Entre estos sectores se encuentran la población infantil, la mujer, las personas mayores o personas con alguna condición física especial, personas a las cuales se les han vulnerado sus asuntos de desarrollo y crecimiento en pro de una mejor disposición de vida.

Se estima como objetivo primordial del desarrollo territorial y en esencia, de la construcción social del territorio, aquello que también ha sido establecido en el artículo tercero de la declaración universal de los derechos humanos en donde dice que "Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona". De forma, que hasta que no tengamos una ciudad como antónimo de ser diferente a lo que los protagonistas han sido hasta ahora en el territorio, podríamos estimar que dentro de la gestión urbana y en la construcción de territorio como actores secundarios, habrá un gran trabajo por hacer.

Además de estar expuestas a las transformaciones en función del tiempo, las ciudades son también cambiantes en espacio; tal como lo señala Kevin Lynch, la ciudad es una construcción espacial. Una de las características que construye la particularidad tanto de la identidad de cada ciudad como de cada individuo es su escala, que puede percibirse en el curso de largos lapsos de tiempo. En estas, la imagen cambiante crea relaciones entre el lugar y la persona con impulsos acústicos, visuales e incluso olfativos como interinfluencias para el crecimiento demográfico y la calidad del servicio de la sociedad.

Asimismo, es posible precisar que la población dentro de sus procesos cualitativos y cuantitativos, obedece a esas grandes diferencias de la diversidad y de las necesidades que se tienen.

Tal como lo estableció la UNESCO (2005), la inclusión reduce la exclusión cuando permitimos el acceso a la educación y un mejor nivel de vida para las personas con necesidades educativas especiales que desde siempre han sido parte de una sociedad. Si bien, la gran mayoría de personas han estado sesgadas por sus nivel económico, cultural o incluso por su condición de género, en la actualidad "emergen pautas sobre la gestión urbana que reivindican la capacidad de creación de los sujetos sociales". (Carreño y Durán, 2015).

La inclusión en la actualidad posee un impacto grande en la sociedad, debido a que muchas personas han, son y fueron rechazadas, excluidas y discriminadas de alguna institución o incluso de la misma sociedad. Por ese motivo, al hablar de inclusión, es necesario tener presente que este es un derecho que todo ciudadano posee con base en la equidad en los diferentes aspectos de la vida. Es así, que desde la gestión urbana, se hace necesario indagar, proyectar y materializar un cambio dentro de los métodos establecidos en la enseñanza, haciendo énfasis en el buen vivir, la vida digna y la armonía en sociedad, permeando las condiciones culturales, económicas y sociales en mecanismos de empoderamiento a través de verdaderas políticas públicas que coadyuven y garanticen las condiciones particulares del desarrollo de un sistema globalizado y homogéneo. Todo esto como elemento metodológico del diseño didáctico en la arquitectura integral y sociológica.

En conclusión, en la medida en la que sigan existiendo condiciones no favorables y de segregación formal y funcional dentro de nuestras sociedades para el desarrollo de la institucionalidad, seguirán existiendo formas y expresiones como el abandono, y la falta de oportunidades. Lo anterior, sobre todo, para una porción de la sociedad inmersa en el territorio que requiere de calidades de vida para ser y aportar en la construcción social del mismo. Tal como lo determina Alcañiz (2008), el servicio dentro de la composición, estructura y dinámica poblacional se vincula con el proceso de globalización emergente, producido de manera continua e interdependiente de los fenómenos demográficos que afectan a las sociedades, en tanto es moderador de una rigidez metodológica interpretativa del espacio en la arquitectura.

Bibliografía.

Alcañiz, M. (2008). Cambios demográficos en la sociedad global. *Papeles de población,* 14, (57). https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v14n57/v14n57a11.pdf

Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales.* Universidad de Barcelona. https://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf

Carreño, C. I., & Durán, A. D. (2015). Reflexiones sobre la enseñanza de la gestión urbana: un ejercicio necesario para construir la ciudad. *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 7, (1). https://www.scielo.br/j/urbe/a/nnD9yDcMPzk6bwNfB4vyTtS/?lang=es&format=pdf

Lynch, K. (2008). *La Imagen de la Ciudad*. Editorial Gustavo Gili.